

## **La Sabiduría Navideña**

### **Mateo 2:16-18**

Unas de las historias mas misteriosas de la primera navidad, es la vistita de los reyes magos.

Mateo 2 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

La Biblia no nos dice mucho de estos Magos, y sobre ellos se han desarrollado muchos mitos, pero en realidad, ni sabemos su número, ni sus nombres.

Pero por la historia de aquella época, es claro que los magos del oriente estaban involucrados en los gobiernos de aquella parte del mundo.

Estos sabían, a lo mejor por las profecías de Daniel, siglos antes en Babilonia, que un gran rey iba a nacer en aquellos tiempos.

Y estos sabios, dejaron todas sus actividades importantes, para hacer algo mil veces mas importante, buscar este nuevo Rey y traerle adoración y regalos.

3 Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

Herodes también tenía un gran interés, no para adorar, no para darle regalos, sino para matar lo. Este Herodes era un rey malvado que no gobernaba según la santa ley de Dios, sino como muchos corruptos de nuestros tiempos, se gobernaba por su antoja.

Para Herodes este nuevo Rey era solamente una amenaza a su corona, y por lo tanto, tenía que estar eliminado.

5 Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6 Y tú, Belén, de la tierra de Judá,  
No eres la más pequeña entre los príncipes de  
Judá; Porque de ti saldrá un guiador,  
Que apacentará a mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los  
magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo  
de la aparición de la estrella;

8 y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y  
averiguad con diligencia acerca del niño; y  
cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo  
también vaya y le adore.

Aquí, Herodes, como muchos políticos corruptos de nuestros  
tiempos, estaba mintiendo, fingiendo una fe que no tenía.  
Solamente buscaba maneras de acabar con el soberano  
verdadero para continuar su práctica de opresión y tiranía.

9 Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he  
aquí la estrella que habían visto en el oriente  
iba delante de ellos, hasta que llegando, se  
detuvo sobre donde estaba el niño.

Estos magos vinieron de muy, pero muy lejos. Gastaron  
tiempo, dinero, y peligro para una sola cosa, venir a  
Jesús, sujetar se a Cristo, honrar al rey verdadero y  
legítimo.

¿Como está contigo amigo, señora? ¿Eres tu un sabio como  
estos magos, dispuesto a tomar la búsqueda de Cristo como  
la Maximina prioridad de tu vida, en estos tiempos de  
fiestas?

¿O estás como muchos, gastando tu tiempo, tu energía, con  
toda prisa, en las cosas vanas de este mundo?

10 Y al ver la estrella, se regocijaron con muy  
grande gozo.

Esto es lo que pasa cuando uno viene a Cristo. Hay gozo,  
grande gozo. Un gozo que la vanidad de este mundo no puede  
producir. Es mas, las vanidades de este mundo, el amor por  
el dinero, el vicio, la inmoralidad sexual, todos estos  
pueden convertir se en tus ídolos, atrapando te en la  
oscuridad, dejando te pagar con mas y mas esclavitud y  
miseria.

11 Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

Estos magos, estos sabios, sabían que Cristo Jesús, el Rey de reyes, y Señor de señores, era digo de su tiempo, de su adoración, y hasta de sus tesoros.

Estos magos entendieron que con la llegada de Cristo el mundo iba a cambiar para siempre. Que él sería la luz del mundo. Que su pueblo iba a proclamar la verdad, la justicia, y una manera superior de vivir.

Los magos no eran tontos, estaban ya enterados de lo que pasaba ya por siglos, y querían aprovechar se de este gran momento.

Pero, era curioso, que estos reyes magos, reconocerían el gran rey, aunque era un niño, mientras los demás en Judá ni tenían idea, ni tenían concepto, de lo que estaba pasando.

Y siempre es así, cuando viene la noticia de Cristo. Unos vean que es la oportunidad de toda la vida, conocer al Rey, vivir en su servicio, disfrutar su alabanza y su reino.

Mientras otros sigan ciegos, sirviendo a la carne, al mundo, y al diablo.

Un grupo viene postrándose, sujetados a la soberanía del Rey, otros continúan viviendo en la rebelión, rompiendo su Santa Ley con sus robos, con su idolatría de cada índole, con su inmoralidad sexual y con su indiferencia total al Rey de reyes, y Señor de señores.

12 Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Este seudo rey, Herodes, no pudo salir con la suya. Como siempre Dios el Padre estaba controlando los eventos de la vida de Cristo. Y los reyes magos, regresaron a su tierra, ya llenos de la fe Cristiana.

¿Como está contigo amigo, señora, en esta tarde. Eres tu como la gente de aquella entonces, ignorante de lo que estaba pasando, y dedicada a la indiferencia total a lo que tu Dios está haciendo, avanzando y estableciendo su reino?

Eres tu como el rey Herodes, corrupto y haciendo todo lo posible, por mas horrible que sea, para proteger tu corona.

Como Herodes ¿estás tu diciendo, "esta corona es mía, y yo jamás voy a inclinar me a otro"?

O estas tu, mas como estos reyes magos, sumamente inteligentes, sabios en el extremo, pensando, cuesta lo que cuesta, tiempo, tesoro, tenemos que encontrar a ese Rey.

Tenemos que mostrar le nuestra lealtad, y reverencia. Tenemos que informar le formalmente delante de todos que estamos a su lado.

La Biblia enseña claramente que este Rey es tu única esperanza.

Hechos 4:12        Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Evidentemente los reyes magos estaban enterados de esto.

Cristo mismo nos dijo..

Juan 14:6 Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Los reyes magos sabían que ese rey iba a cambiar al mundo. Pero iba a cambiar al mundo cambiando los corazones de los hombres hundidos en su maldad, hombres y mujeres perdidos en su ignorancia, y en su esclavitud al vicio y a la idolatría.

Para los reyes magos era claro que todo aquel que vive en pecado es esclavo del pecado. Y que ese gran Rey de reyes, y Señor de señores, iba a rescatar a muchos de su esclavitud.

Juan 8:31-32      Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

La libertad está en Cristo, la esclavitud está en el pecado, en el vicio, y en la idolatría.

Y ahora te toca a ti, ¿como vas a responder? ¿Vas a sujetar te al gran Rey, como hicieron estos magos? ¿O vas a seguir el camino de la indiferencia o la pura rebelión como Herodes, deseando la muerte del rey verdadero?

Tu también puedes venir a Cristo, y estar totalmente transformado.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Pero si sigues en la rebelión, atrapado en los vicios y las transgresiones, tu futuro será mas negro.

1 Corintios 6:9-10 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

Amigo, no te dejes que pase otra gran Navidad, lejos del gran regalo, lejos del gran Rey, que dio su vida, en rescate de muchos.

¡Amen!